

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Suscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo izquierda.

La correspondencia de Redacción dirijase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

El Comité Nacional á todos los trabajadores organizados.

Queridos compañeros: En el manifiesto que os dirigimos el 15 de noviembre del pasado año os anunciábamos que este Comité se pondría de acuerdo con el de la Unión General de Trabajadores para acordar la fecha en que han de celebrarse las reuniones á favor de nuestros compañeros de las minas y las reclamaciones que para mejorar el estado de los mineros han de hacerse á los Poderes públicos.

Ya lo ha hecho, y la resolución tomada por ambos, y que el Comité de la Unión General ha enviado ya á todas sus Secciones, es la siguiente:

1.ª Que las reuniones se efectúen el último domingo del mes en que estamos, ó sea el 31 de enero.

2.ª Que las reclamaciones que se voten en dichas reuniones, y que se dirijan al presidente del Congreso de los Diputados y al presidente del Consejo de Ministros, sean las siguientes:

Jornada de ocho horas.

Salario mínimo de 3,50 pesetas.

Supresión de agentes armados.

Cumplimiento de las leyes sobre economatos ó cantinas obligatorias, pago de jornales y creación de hospitales.

Inspección de las minas por los inspectores del Instituto de Reformas Sociales y por los vocales de las Juntas locales.

Supresión del trabajo de las mujeres y los niños.

Supresión de las retenciones.

Adopción de medidas que eviten lo más posible los accidentes del trabajo.

Mejoramiento de todas las condiciones en que trabajan los mineros de Almadén.

Pensiones vitalicias, satisfechas por las Compañías explotadoras, á los mineros accidentados que queden inútiles.

Inspección por una Comisión del Instituto de Reformas Sociales, en la que figure un vocal obrero, de todas las minas de España, para conocer su actual situación.

Poco más de tres semanas quedan de tiempo hasta el día en que se verifique el acto nacional que os hemos propuesto. Aprovechadlo bien. Tomad las medidas necesarias para que las reuniones se celebren. Interesad á todos los compañeros para que á ellas acudan. Que juzguen con gran energía vuestros portavoces en las mismas las infamias y los crímenes que con los proletarios mineros cometen quienes los explotan y la pasividad que ante ellos muestran los gobernantes. Y que aclamen unánimemente las asambleas las medidas que han de mejorar la triste situación en que hoy se encuentran aquellos infortunados trabajadores.

¡Actividad, constancia, compañeros, y el 31 de enero de 1909 escribiremos una buena página en la historia del movimiento de nuestra clase!

Madrid, 4 de enero de 1909.—Por el Comité: MARIANO GARCÍA CORTÉS, secretario.—PABLO IGLESIAS, presidente.

NUESTRO DEBER

Traicionaríamos la causa que defendemos, seríamos indignos de llamarnos socialistas y de ocupar un puesto de vanguardia en las filas de los trabajadores conscientes, si al observar que políticos falaces, hombres que han faltado mil veces á su palabra se dirigen al pueblo obrero con el propósito de engañarle, no recordáramos á éste quienes son esos políticos, la falsía con que proceden, y los fines que se proponen con sus halagos y promesas.

Y como no somos de madera de traidores, como amamos de veras á nuestras ideas, como éstas lo son todo para nosotros, no dejaremos á los farsantes de la política, á los falsos demócratas, á los anticlericales de *double* y á los enemigos *pour rive* de los plutócratas, que alucinen ó embauquen á los trabajadores sin que nosotros los salgamos al paso, dando á esos compañeros con toda la fuerza de nuestros pulmones la voz de alerta.

¿No los han engañado bastante? ¿No se han burlado de ellos durante muchos años? ¿No les han inferido toda clase de desprecios y de agravios? ¿No están satisfechos con haberles hecho pasar hambre, con tenerlos en la ignorancia y con haber ocasionado la muerte á millares y millares de los suyos en Cuba y en Filipinas? Sobrado daño les han causado en los pasados tiempos, para que tratemos de evitar hoy que les causen más.

Ese es nuestro deber, y porque lo es, aunque se irriten, aunque babeen, aunque lleguen á odiarnos—el odio de ciertas gentes honra—, no tendremos vacilación ninguna en desenmascararlos y en decirles todas las verdades que su deshachatez ó su cinismo reclamen.

Luchamos para traer al campo de la verdad, que es el socialista, á los explotados, y no podemos consentir que con el equívoco, con falsas ideas revolucionarias ó con artificios retóricos se trate de mantenerlos fuera de él por mucho tiempo.

Así, pues, llamaremos embustero al que no siendo revolucionario, se lo finja. Llamaremos cínico al que sabiendo que es mentira lo que afirma, trate, sin embargo, de hacerlo pasar por verdad.

Llamaremos farsante al que sin sentir nada nada de lo que dice, manifieste que va á hacer lo contrario de lo que acaba de realizar.

Diremos que merece ser silbado el que habiendo sido ayer un tiranuelo, se presente como si fuera demócrata.

Y juzgaremos digno de que se le arrastre al que habiendo sido verdugo del pueblo ó contribuido en sumo grado á los padecimientos que éste sufre, eche sobre sus víctimas la responsabilidad de los males causados, insulte á éstas y pretenda pasar ante las mismas, no sólo como hombre puro, sino capaz de proporcionarles el remedio que necesitan.

Y, cueste lo que cueste, no cesaremos en esta labor hasta lograr poner bien en guardia á todos los proletarios contra los parlanchines burgueses que aún pretenden engañarlos.

Así, á la par que cumpliremos como buenos socialistas, recibiendo la satisfacción correspondiente, haremos que los que vengan á nuestro lado sean excelentes soldados de la idea, incapaces de transigir ni pactar nada con los enemigos de su clase.

Se ha establecido una sucursal de la Cooperativa Socialista en la Cava Baja, 1, principal derecha.

La semana burguesa.

La conferencia que pronunció el sábado en la Casa del Pueblo nuestro amigo Iglesias acerca de la actitud que debían observar los obreros con el llamado bloque liberal ha producido un efecto desastroso en algunos de los diarios del *trust*, única entidad periodística jaleadora de esa inoportuna cuanto inútil conjunción política.

El *Liberal* y el *Heraldo* han escrito sendos artículos para demostrar á las gentes que la oposición hecha por los socialistas á la farsa del bloque es cosa menospreciable, ya que nuestro Partido no representa sino una pequeña parte del proletariado español, y que, por el contrario, los obreros no socialistas acogen con júbilo la idea de la creación del bloque porque de ella habrán de obtener grandes beneficios.

Y después de esto viene el resobado argumento de la intransigencia socialista, de nuestra estrechez de miras y demás tópicos al uso cuando se trata de nuestra colectividad.

Como es fácil apreciar, los ataques contra nosotros dirigidos por esos periódicos no convencen á nadie de la necesidad del bloque, y menos á las personas sensatas, pues lo menos que puede ocurrírsele á cualquiera es que todo cuanto venimos diciendo respecto á la incapacidad de tal organismo para defender las libertades en peligro—según los bloquistas—y atraerse los elementos obreros, es absolutamente cierto, una vez que el bloque está constituido por logreros políticos, tráfugas, pasteles y explotadores del trabajo.

No tienen, pues, que esperar nada del bloque los trabajadores, y obra meritoria es apartarlos de ese camino engañoso.

Pero los diarios bloquistas no se resignan á que se les estropee la combinación, y por eso arremeten furiosamente contra nosotros, sin acordarse de que hace muy pocos meses aún, á propósito de la información parlamentaria sobre el fracasado proyecto de ley del Terrorismo, entonaron los más desusados elogios en loor del Partido Socialista y los trabajadores organizados é hicieron lenguas de nuestra mesura, nuestra energía y nuestra clarividencia.

Pues bien; donde estábamos antes, estamos ahora. Nuestro Partido, que no deja un momento de proclamar su absoluta independencia de conducta—la famosa intransigencia que dicen los adversarios—les debe la verdad á los suyos, y á despecho de todo y de todos, la proclama y la proclamará sin cuidarse de si es bien ó mal recibida por cuantos no comulgan en los altares de la sinceridad.

Así como cuando la ley del Terrorismo no nos envanecieron los desmesurados elogios, tampoco ahora nos causará mella las censuras injustificadas de esos periódicos.

Los conocemos de antiguo, y sabemos lo que de ellos podemos esperar.

Un solo hecho basta para aquilatar el alcance de independencia de los liberales, base del bloque.

Nos referimos á la provisión de las senadurías vitalicias.

Todos los liberales agraciados con ella la han admitido jubilosamente.

Conque si así van á combatir á Maura y á derribarle, ya puede permanecer éste tranquilo en el Poder.

Y los que, sin aguardar ganancia alguna de este río revuelto, crean aún en la eficacia del bloque para algo que no sea escalar posiciones, pueden irse declarando tontos de capirote.

La *Publicidad*, órgano republicano solidario de Barcelona, como es sabido, ha insertado una semblanza de Luis Morote, tan exacta, á nuestro juicio, que no podemos menos de copiar algunos párrafos en que aparece retratado de mano maestra ese proteo de la pluma y de la oratoria. Esta parte de lo que representa el juicio hecho por correligionarios del retratado.

Dice el periódico solidario: Morote, que alaba en un mitin la República, escribe en una redacción la loa más esplendorosa de la Monarquía, para después, en privado, proclamar las excelencias de la acracia, fulminando anatemas contra la República por burguesa. Cuando escribe artículos kilométricos en *El Mundo*, de la Habana, glosando Solidaridad, presentándola como obra revolucionaria, en los mitines electorales de Madrid, destrula con sus

palabras bravas á Solidaridad por considerarla reaccionaria, separatista, clerical.

...En un mismo párrafo se presenta como revolucionario, como evolucionista, como conservador; defiende la Monarquía liberal ó la acracia organizada. Todo lo acepta. Capaz sería de firmar el mensaje pidiendo la abolición y la supresión de las clases sexagenarias.

Todo lo abarca. Compara á Canalejas con el primer filósofo del mundo. Comparó á Salmerón con el primer aventurero ó con el limpiabotas de la esquina. ¿Que hay solidaridad? Entre los solidarios hace de solidario. ¿Que hay contrasolidaridad? Entre los antisolidarios se transforma en antisolidario.

Ni las ideas ni los hombres le importan nada. La cuestión es flotar, flotar siempre como un corcho.

Y es que Morote es el tipo genuino, el símbolo perfecto del político español. No sabe á donde va ni lo que quiere. Ama la bambolla, lo que brilla, lo que aturde. La cuestión es flotar. Nada de consistencia, de labor perseverante y fija. No queda nada de su obra. ¡Pero qué de discursos! ¡Qué de artículos! Promontorios de papel que se amontonan unos sobre otros, formando cordilleras. Así un siglo. Hacer y deshacer, como en un juego, en un cambio de corbatas, en la redacción de una crónica, en cualquier bagatela.

Pero todo huero. Las corbatas, los artículos, los discursos, los elogios, las censuras, la política. Todo, todo huero.

Pues así como el retratado suele haber muchos en las Redacciones de los periódicos, salvo escasas excepciones.

¿Comprenden ustedes ahora que no les quepa en la cabeza nuestra intransigencia á muchos de esos «directores de la opinión»?

Nuestro colega LA INTERNACIONAL, de Barcelona, dedica casi todo su último número á la cuestión surgida entre el periódico lerrouxista *El Progreso* y la Sociedad Tipográfica, de que ya hemos hablado en números anteriores.

De la lectura de dicho colega se desprende de un modo irrefutable la informalidad de los señores que dirigen el periódico *radical*, y son una prueba elocuente de lo que de ellos puede esperar el pueblo obrero el día quecojan el mango de la sartén.

El *Pais* en Madrid y *El Progreso* en Barcelona nos dan la medida del amor que á las clases proletarias tienen los revolucionarios de ocasión.

Todos ellos claman por la justicia; pero ésta no parece por su casa.

El Ayuntamiento de Madrid ha gastado 6.000 pesetas en publicidad para anunciar el reciente empréstito municipal.

Mejor dicho, el alcalde, por sí y ante sí, es quien ha dispuesto hacer ese gasto.

Pero como ha habido periódicos preteridos para la inserción de dichos anuncios, los perjudicados han comenzado á tirar de la manta y á pedir que se diga quienes han sido los favorecidos.

Efectivamente, algún periódico ha publicado una nota de procedencia oficiosa donde se da cuenta de la inversión de las 6.000 del ala.

En ella aparece que algunos anuncios han sido entregados á la publicidad por medio de las agencias dedicadas á ello; pero también aparece que los periódicos que más han cobrado por la publicidad referida—y que por cierto son financieros y semanales—han recibido los anuncios directamente de la Alcaldía.

Por lo cual, creemos que el asunto, en vez de quedar aclarado, se pone más turbio que antes.

¿Si será esto una reproducción municipal del antiguo fondo de los reptiles de Gobernación?

En el artículo que antes citamos de *El Liberal* acerca de lo dicho por Iglesias en su conferencia sobre el bloque, afirmase muy seriamente que los obreros afiliados á los *Círculos católicos* están en la proporción de cuatro á uno comparados con los que pertenecen á las Sociedades de resistencia.

Nos parece que el *trop de zèle* ha hecho escurrirse á *El Liberal* para hacer una afirmación de ese calibre.

Y estamos por creer que ni él propio se traga semejante bola.

¡Cuidado con las multitudines que representan los *Círculos católicos*!

Todos caben en una sacristía, y sobra sitio.

También el *Heraldo*, en el artículo que

al mismo asunto dedica, nos abruma con la generosidad del bloque, y nos hace saber que lo que no queremos tomar por nuestro esfuerzo, nos será dado á título de don.

Muchas gracias, señor elefante. Pero si la clase obrera aguardase su manumisión de los radicales del bloque, ya estaba aviada.

A pesar de haber en el Congreso, según nos hace saber el *Heraldo*, quien está dispuesto á combatir el proyecto de ley de huelgas.

Cuando para eso no necesitaban los liberales á nadie.

Con haber suprimido del Código penal el art. 556, que trata de las coligaciones y huelgas.

EN EL MUNICIPIO

Junta Municipal de 22 de diciembre.

La presidió el Sr. De Blas, y tuvo por objeto discutir los presupuestos del Interior.

Los Sres. Vallejo y Estévez, después de ratificar una protesta que hicieron el día de primera citación por presentarse los presupuestos á la Junta de asociados antes de transcurrir los ocho días marcados por la ley, manifestaron que el presupuesto era pobre para una población como Madrid, y protestaron de que, á pesar de eso, se gaste en personal una parte tan considerable. Dijeron también que los vocales asociados se habían reunido previamente, y llevaban el propósito de modificar el presupuesto, dejándole como le había presentado la Comisión, por entender que el Ayuntamiento le había empeorado con las enmiendas.

A continuación se dió lectura de una enmienda firmada por un concejal de cada grupo político del Concejo pidiendo no se aceptase ninguna modificación que entrañara aumento de sueldo ó de personal.

Los asociados no concejales protestaron diciendo que con la enmienda se imposibilitaba el premiar los servicios de algunos empleados, y que estaban dispuestos á votar en contra.

Nuestro correligionario Largo Caballero les contestó que le sorprendía la actitud de dichos señores cuando hacía un momento censuraban al Ayuntamiento por tener exceso de empleados, y que si los socialistas habían firmado la proposición era porque estaba inspirada en el mismo criterio mantenido por ellos en el Ayuntamiento contra el aumento de sueldos y personal, criterio con el cual habían coincidido los señores que primero habían hecho uso de la palabra.

Después de estas manifestaciones, se aprobó por unanimidad la proposición.

La Junta desechó algunas enmiendas de los señores asociados, que tendían á quitar las gratificaciones y aumentos de sueldos que el Ayuntamiento había aprobado, enmiendas copiadas casi literalmente de las formuladas por la minoría socialista al Ayuntamiento, y que fueron desechadas.

Ormaechea defendió una enmienda de nuestros compañeros para que se suprimiera la partida de 190.000 pesetas que se consignaba para la Banda municipal, y que dicha cantidad pudiera servir para suprimir el impuesto de 130.000 pesetas que pagan los vendedores ambulantes.

Dijo que sin negar que la música fuera una de las primeras manifestaciones del arte, entendía la minoría socialista que la Banda no era por ahora de necesidad imprescindible y además que el Ayuntamiento no debía gastar en música una cantidad tan crecida cuando tenía otras muchas necesidades que satisfacer, y que por humanidad había que suprimir el impuesto á que se aludía en la enmienda, porque su exacción se hacía de los más necesitados, muchos de los cuales ni para comer ganaban.

El Sr. Casanueva, republicano, defendió la Banda diciendo que bien organizada podía dar ingresos, acudiendo á los concursos que han de celebrarse en provincias y en el extranjero, donde se van á dar premios de 15.000 pesetas.

Ormaechea rectificó, manifestando que lo dicho por el Sr. Casanueva, en cuanto á los ingresos, era muy problemático, que tenía mucho parecido al cuento de la lechera, y que lo positivo era que se gravaba el presupuesto con 190.000 pesetas, cantidad que se podía dedicar á aliviar la carga que pesaba sobre contribuyentes que gran parte

del año no tenían con que satisfacer sus primeras necesidades.

Puesta a votación la enmienda, fué desechada por 32 votos contra 23, figurando en los de la mayoría los de los Sres. Casanueva, Fischer y Moraya.

Los señores asociados retiraron dos enmiendas que tenían presentadas: una, disminuyendo la partida de gastos de representación del Ayuntamiento, y otra, suprimiendo el aumento de sueldo á los jefes de la Guardia municipal.

Largo Caballero defendió una enmienda presentada por la minoría socialista suprimiendo un nuevo arbitrio sobre el análisis de los vinos de menos de 16º, arbitrio que asciende á la cantidad de 135.000 pesetas, cuya exacción se había de hacer cobrando 0,25 por arroba hasta 20, y 7,50 pesetas por toda partida que excediese de 20 arrobas.

Dijo que si lo que se pretendía era impedir la entrada en Madrid de los vinos que tuvieran más grados de enyesado de los que la ley autoriza, no sería eficaz lo propuesto, porque no poniendo laboratorios más que en el casco y rario de la población se consumiría el vino enyesado en el extrarradio; que si el Ayuntamiento quería velar por la salud pública podía hacerlo girando, como es su deber, visitas de inspección á todos los establecimientos donde se venden artículos de beber y comer, y si los industriales querían salvar su responsabilidad por si les remitían el vino enyesado, podían, voluntariamente, solicitar el análisis y la correspondiente certificación.

Manifestó que la forma como se proponía la exacción del arbitrio no era justa ni equitativa, pues se favorecía á los grandes industriales en perjuicio de los pequeños, porque el industrial que no pudiera introducir más que 20 arrobas pagaría 0,25 pesetas por cada una, y el que introdujera 100 arrobas pagaría 7 céntimos y medio por cada una, y cuantas más arrobas introdujeran menos pagarían por unidad.

Además, si los pequeños industriales se uniesen para pagar por grandes partidas sería insignificante la recaudación con relación á los gastos que ocasiona el servicio; y, por último, que lo que se pretende con este arbitrio es impedir que los vecinos puedan pedir directamente el vino para el consumo de sus casas.

El Sr. Santillán defendió con calor el arbitrio, alegando que lo habían pedido la mayoría de los industriales y que el Ayuntamiento no debía renunciar á un ingreso que los mismos interesados ofrecían.

Hicieron manifestaciones en favor de la enmienda algunos señores asociados, y, por último, el Sr. De Blas propuso que se aprobase la cantidad propuesta y que se cobrasen 10 céntimos por arroba, sea cualquiera el número que se introdujera.

Así se aprobó, con los votos en contra del Sr. Barranco y Largo Caballero.

La Comisión aceptó dos enmiendas de la minoría socialista, en las que se proponía que los colmados y tiendas de vinos y aguardientes paguen con arreglo al orden de calles y zonas, como los demás establecimientos, y que se rebajase en un 50 por 100 la cantidad que abonar por hueco algunos establecimientos como talleres de planchadora, salones de peinar señoras, zapaterías que arreglan el calzado, pequeños talleres de carpintería, cerrajería, etc.

Por último, se aprobó todo el presupuesto del Interior con pequeñas variaciones que no reforman las cantidades totales aprobadas por el Ayuntamiento.

Junta Municipal de 30 de diciembre.

También la presidió el Sr. De Blas, abriéndola á las once de la mañana, para tratar sobre el presupuesto de Ensanche.

Presentada una proposición por los Sres. Encio y Garamendi y nuestro compañero Iglesias para que no se aprobara ninguna modificación que aumentara el presupuesto ó el personal, lo combatió el Sr. Estévez.

Iglesias la defendió por entender que respondía á las aspiraciones de todos de no realizar ningún aumento sobre los gastos que ocasiona ya el personal.

Puesta á votación, se aprobó por 14 votos contra 12.

Fueron, por lo mismo, desechadas varias enmiendas que proponían aumentos, firmada alguna por concejales republicanos.

Largo Caballero hizo constar el voto de la minoría socialista contrario á varias partidas, una de ellas de 18.500 pesetas, para que el alcalde gratifique á algunos empleados del Interior. «Esa partida—dijo—debiera suprimirse, y de votarla, señalando desde luego la gratificación que se concediera á cada empleado.»

Aprobadas ya las cantidades señaladas en gastos é ingresos, se examinaron las bases.

Iglesias llamó la atención sobre las aprobadas el año pasado, y una omisión que notaba en las de éste. «Entonces—manifestó—acordamos, por reconocer todos que había exceso de personal, que se amortizara la cuarta parte de los empleados, y así lo consignamos en la base primera. Ahora nada se dice acerca de este particular, y como existen las mismas causas que entonces, pido que se consigne lo mismo que consignamos el año pasado.»

El Sr. Cortinas dijo que había sido olvidado de la Comisión, y que se incluiría en la base primera lo pedido por Iglesias.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

Sesión del 2 de enero.

La abrió el alcalde á las once, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

Dada cuenta de los asuntos de oficio, pasaron éstos sin observación alguna.

El alcalde, en breves frases, se condeñó de las numerosas víctimas que ha causado el temblor de tierra habido en Sicilia y en Calabria y pidió que constara en acta el sentimiento de la Corporación, dando cuenta á la vez de una proposición del Sr. Mazzantini pidiendo que el Ayuntamiento votase 10.000 pesetas para auxiliar á los supervivientes de aquella catástrofe.

La apoyó su autor indicando su origen italiano y la aflicción que había sentido al conocer las proporciones del terremoto, y manifestando que en un principio creyó debía auxiliarse á las poblaciones que habían sufrido tan inmensa desgracia con 20.000 pesetas, pero que observaciones hechas por personas que él tenían mucha autoridad le habían hecho reducir aquélla á 10.000.

Los Sres. Santillán y Suárez Inclán se asociaron á lo dicho por el alcalde y por el Sr. Mazzantini, é indicaron que la cantidad les parecía baja.

Iglesias, en nombre de la minoría socialista, declaró que ésta participaba del dolor que los demás miembros del Concejo expresaban, no porque las víctimas de la catástrofe fueran de nuestra raza y tuvieran vínculos con nuestro país, sino por el solo hecho de pertenecer á la familia humana, y que creía que el mínimo de auxilios que debía votar el Ayuntamiento era 20.000 pesetas, sin tener en cuenta que otros Municipios hubieran votado más ó menos, y que la cantidad que se votase se enviara inmediatamente á su destino, para que no se repitiese el caso ocurrido cuando las catástrofes producidas por el Vesubio, que se votaron 10.000 pesetas, y, por culpa del alcalde, no del Ayuntamiento, no se enviaron.

El alcalde dijo que el Sr. Mazzantini indicaría la cantidad que deseaba se votase, y el concejal liberal propuso que 20.000 pesetas, acordándolo así el Municipio, como igualmente que constase en acta el sentimiento de la Corporación.

El conde de Peñalver indicó que en aquel mismo día sería entregada la referida cantidad al embajador de Italia.

Puesta á votación un dictamen proponiendo la imposición de dos meses de suspensión de empleo y sueldo á un ex fiscal de Consumos, le defendió el Sr. Caballero, sin poder justificar la justicia de la proposición.

El Sr. Larrea, que informó como síndico en dicho expediente, declaró que él había propuesto la separación por encontrarse con que el individuo había faltado antes del último hecho cinco veces, y con que el reglamento de Empleados impone aquella pena al que delinque por sexta vez.

Largo Caballero habló en contra del dictamen y en pro de lo sustentado por el síndico, por ser eso lo justo, porque ya se le había advertido al ex fiscal que si faltaba nuevamente se le separaría del cargo, y porque resultaría una enormidad que á este individuo no se le aplicase el art. 20 del reglamento de Empleados, que determina que á las seis faltas leves será separado del cargo quien las cometa, y á otros, sí.

Nuevamente defendió al ex fiscal el señor Caballero y también el Sr. Mazzantini, pero la réplica de Largo Caballero á ambos fué contundente, demostrando que no era la justicia la que les animaba.

Sin embargo de esto, la mayoría del Concejo se puso al lado de aquéllos, no imponiendo la separación, sino dos meses de suspensión de empleo y sueldo.

Con una leve modificación, propuesta por el Sr. Barranco y aceptada por la Comisión, se aprobó un dictamen de Gobierno interior sobre reglamentación de quinquenios á los empleados municipales.

Otro, de la misma Comisión, declarando excedentes á varios empleados de Consumos, fué aprobado después de alguna discusión entre los Sres. Encio, Gayo y Garamendi, y de negarse la Comisión á que pasara á informe de los letrados municipales.

En contra de él votaron, entre otros, nuestros correligionarios Iglesias y Largo Caballero.

También se discutió por los Sres. Caballero y Garamendi otro dictamen de Gobierno interior proponiendo que el Ayuntamiento proceda como juzgue oportuno en los recursos que se entablen en materia de personal, aprobándose por mayoría. Entre los votos de ésta figuraron los de nuestros correligionarios.

Un dictamen de Hacienda sobre inclusión y reconocimiento de crédito de 32.000 pesetas á favor de la Compañía Madrileña de Alumbrado y Calefacción fué retirado.

Se aprobaron á continuación los demás asuntos del orden del día.

Terminado éste, el Sr. Suárez Inclán pidió al alcalde explicaciones sobre lo que habían dicho los periódicos acerca de pagar á algunos la inserción de anuncios sobre la Gran Vía.

El alcalde contestó que eso no era exacto. Que no había pagado nada por anuncios de la Gran Vía, y que lo que había hecho era abonar á una Casa de anuncios 6.000 pesetas porque diera á conocer las condiciones del empréstito, y que esa Casa la había anunciado en *La Correspondencia*, *El Imparcial*, *El Herald*, *El Liberal*, *La Epoca* y dos periódicos financieros.

Iglesias terció en el asunto, manifestando en primer lugar que él ignoraba se hubiese concedido autorización al alcalde para hacer ese gasto, que los periódicos, unos habían hablado de anuncios de la Gran Vía y otros del Empréstito, y que él había leído que *El Imparcial* no cobraba nada.

Indicó además que ese sistema de anunciar no era conveniente, porque resultaba que anunciando todos los periódicos, cobraban unos y otros no.

Y sostuvo que siempre que los periódicos dijeran algo equivocado respecto á asuntos del Ayuntamiento merecía la pena de rectificarlo, para que el nombre de éste no padeciera sin motivo.

El alcalde dijo que dicho gasto lo había hecho sin autorización del Ayuntamiento, y que dentro de poco llevaría la cuenta de eso y de otras cosas para que el mismo resolviera.

Después hizo algunas denuncias y peticiones el Sr. Santillán, referente una á cierto propietario de casas de los Cuatro Caminos que quería obligar á otros á abonar una cantidad por hacer las acometidas á una alcantarilla construída por él, y que por negarse aquéllos, los perseguía con denuncias respecto al estado en que tenían los pozos negros.

Largo Caballero apoyó lo dicho por el Sr. Santillán acerca de este particular. El Sr. Garna denunció que se había suspendido el repeso de los paneillos largos.

Iglesias indicó que las bocas de muchas alcantarillas estaban casi tapadas con basura, y que siendo esto perjudicial en muchos sentidos, debía excitarse el celo de los guardias municipales para que lo evitaran.

Pidió después al alcalde que pasara la vista por el contrato que había dicho entregara el contratista de la Necrópolis, y vería como no era tal contrato.

Dijo que hacía más de un mes había pedido la construcción de casillas para los guardias de arbolado, recordándole dos veces el Sr. Barranco y él también en la sesión anterior, y hasta la fecha seguían sin hacer, pasando aquellos modestos empleados el frío consiguiente.

Expuso después que hacía más de dos meses que pidiera se reclamase al Juzgado el expediente del Sr. Villarroya, recordando en distintas ocasiones esta petición, y que hasta la fecha nada había logrado.

El Sr. Barranco trató del concurso del Teatro Español.

El conde de Peñalver justificó todo como mejor pudo, diciendo, respecto del expediente del Sr. Villarroya que iba á dirigirse particularmente al juez á ver si así conseguía algo.

Y transcurridas las horas reglamentarias, levantó la sesión.

RECLAMACIONES

El jueves de la semana pasada visitó al ministro la Gobernación una representación del Comité Nacional para protestar contra la conducta del alcalde de Bilbao con los concejales socialistas y reclamar contra la suspensión de dicho cargo del compañero Felipe Merodio; para hacerle presente que la cantidad destinada á indemnizar á los agricultores pobres de Villaveja por haber sufrido en sus propiedades con motivo de los pedriscos se había repartido también entre la gente acomodada, y para enterarle de que en Santisteban del Puerto, no obstante pagar el Ayuntamiento á dos maestros, hacía más de cinco meses que las escuelas estaban cerradas.

Con relación al caso de Merodio, dijeron los comisionados al ministro que mientras á éste se le había procesado con un fútil pretexto y suspendido inmediatamente, á un concejal bizcaitarra se le había formado causa hacía dos años por un supuesto delito de verdadera gravedad, sin que por eso se le hubiese suspendido. Lo que entrañaba una gran parcialidad y el marcado deseo de disminuir las fuerzas de la minoría socialista en el Municipio bilbaíno.

El Sr. La Cierva manifestó, respecto de este punto, que aunque la suspensión era cosa del juez, se enteraría de lo ocurrido por el gobernador y trataría de que resplandeciera la justicia.

Se dolió, cuanto al reparto injusto de las cantidades entre los agricultores de Villaveja, dando á entender lo difícil que era en tales casos que la equidad imperase, y prometió poner pronto remedio á lo denunciado sobre las escuelas de Santisteban del Puerto.

La Comisión se retiró después de insistir en que se hiciera justicia en el caso de Merodio, prometiendo nuevamente el ministro hacerla.

CORRESPONDENCIAS

De la Coruña.

Prometía en una de mis anteriores correspondencias ocuparme de la huelga de la dársena del puerto y de las consecuencias que de ella se podían derivar para que se discutiese nuevamente por patronos y obreros la jornada de ocho horas ó el contrato del trabajo que comprendió dicha mejora.

No lo hice antes por que no se tomasen mis escritos como de desaliento ó contrarios á los fines que perseguían los gremios de construcción; pero hoy, que la clase patronal se ha negado á nombrar representantes para que intervengan en la Junta de Conciliación, voy á

decir lo que pensaba sobre este asunto.

Es más, se ha demostrado que á la clase de maestros de obras que no son burgeses propiamente dichos, sino unos intermediarios—sanguijuelas entre el capitalista y el obrero—, no les convenía la Junta de Conciliación mixta.

Era esta una base de florecimiento para la clase obrera, pese á lo que se diga por los que no se sujetan al dictamen de una Comisión de esa especie y se amoldan al capricho de la explotación individual con todas sus adherentes; y la prueba de que convenía á los obreros la dieron negándose á tomar parte en dicha Junta los citados maestros.

La huelga de la dársena, como la del adoquinado del Garás y Camino de la Estación, tuvo por base el querer imponer los patronos que estaban desligados de la Sociedad de maestros de obras la jornada de nueve horas. Las obras del asfaltado de los Cantones las tomó en contrata la Empresa de la dársena, contraria á las ocho horas, y también allí se impuso para los que querían trabajar la jornada de nueve horas y el jornal de 6, 7 y 8 reales, como en la dársena.

Contaban para ello con una ayuda grande, la del gobernador civil Crespo de Lara, un capitán ó comandante de artillería con más humo que la explosión de una batería de carzar por la boca, que nos mandó el ínclito Maura para sofocar el movimiento obrero y que ha empleado en las diferentes huelgas en que intervino, sobre todo en la de tranvías y tejedoras, una conducta propia de quien todo lo sobrepone á las influencias y á la amistad, sin reconocer el derecho á la razón de los trabajadores en huelga.

Las Sociedades del gremio de construcción, salvo los severos castigos pecuniarios que imponen á los *esquirols* forzados á volver á las obras en que predomina la fuerza de los asociados, no han hecho nada práctico para evitar que el 1.º de enero próximo los patronos no quieran prorrogar el pacto, basándose para ello en que las Sociedades Obreras no tuvieron fuerza para imponer la jornada de ocho horas estipulada á los patronos no comprendidos en el pacto. Y así fué.

Las huelgas de la dársena y del asfaltado de los cantones han tenido fases dignas de ser aprovechadas con ventaja para intentar recobrar las ocho horas. ¿Qué eran *esquirols*? ¿Y eso qué importaba ante el deber de conseguir una mejora en todas las obras y á la que sólo una Empresa se negaba?

El deber de las Sociedades era atraer á los *esquirols* á la asociación, puesto que hubo descontento entre ellos y conatos de huelga; y ya asociados, luchar nuevamente por la jornada de ocho horas.

Es un ejemplo que hemos visto cuando la primera huelga de canteros en la construcción de bloques para las obras del puerto, táctica que dió resultados y que debiera imitarse, puesto que la lucha tuvo los mismos caracteres y surgió en los *esquirols* el mismo descontento.

Los demás patronos hasta hoy se han encontrado atados al pacto de las ocho horas, como vulgarmente se le llama, pero están deseando que se termine el año para proceder con entera libertad y ver la forma de implantar de nuevo la jornada de trabajo de nueve horas.

Ven el ejemplo del patrono de la dársena del puerto; ven lo poco que las Sociedades han hecho para imponerle á dicho patrono el respeto á lo pactado, y el deseo de imitarlo adquiere terreno, pues viven en la creencia de que han de salir bien librados, contando como cuentan con la *desinteresada amistad* del gobernador y de los buenos policías á sus órdenes.

Yo no sé lo que podrá surgir de este estado de cosas, pero lo que surja no cogerá desprevenidos á los obreros.

Espero que los gremios de construcción se harán respetar, organizando la lucha serenamente y sin fiarlo todo á la intemperancia sañuda, que es la que hizo se perdiera las huelgas de tranvías y de tejedoras.

De esta última, que ya se dió por terminada y que constituye un baldón para la Sociedad de Oficios varios, prometo hablar en otra correspondencia.

Es preciso que los obreros coruñeses rectifiquen su táctica y vivan más en la realidad, puesto que hasta hoy se han dejado guiar por locos y lacayos.—ESTREBAN FERNÁNDEZ.

Diciembre 1908.

De Burgos.

El 29 de diciembre se verificó en esta población un mitin de propaganda societaria, organizado por la Sociedad de Dependientes de comercio. El salón «La Amistad» presentaba un hermoso aspecto, pues era numerosa la concurrencia.

El compañero Máximo Sáez, que actuaba de presidente, explicó el objeto del mitin, recomendando respeto para las ideas y benevolencia para los oradores, después de lo cual concedió la palabra al compañero Palomares, que con frase enérgica protestó contra varios comerciantes que dejaron incumplido el convenio reglamentando y limitando la jornada de los obreros mercantiles. Recomendó la asociación como medio de crear una fuerza que, por su sola existencia, imponga respeto á los explotadores.

Agustín Merino abundó en las ideas vertidas por el anterior compañero é hizo historia del convenio con los jefes, el cual es vulnerado por una minoría insignificante, contra la cual—dijo—

venimos á protestar. Hizo constar el agradecimiento de la dependencia mercantil hacia el público y la prensa local, que prestaron apoyo á los dependientes cuando se consiguió la reglamentación del cierre y apertura de los establecimientos.

Generoso Plaza dijo que los compañeros que le habían precedido habían puesto de manifiesto los motivos que justificaban y hacían necesaria la celebración del acto, revelando el proceder poco recto de una minoría de comerciantes que basan todos sus actos en una moral muy peregrina. Protestó contra el comerciante Joaquín Navarro, que injurió á un asociado é hizo constar que la Sociedad le había exigido la inmediata retractación.

Expuso las conquistas de los obreros del taller y de la fábrica, sacando la conclusión de que eran consecuencia de su fuerte organización en Sociedades de resistencia.

Censuró duramente á ciertos dependientes cuya pedantería é ignorancia les hace vivir fuera de la asociación, invitándoles á que acudieran á ella, y anunció que el 1.º de enero vería la luz el periódico *El Dependiente*, órgano de la Sociedad.

Con breves palabras de la presidencia terminó el mitin.—EL CORRESPONSAL. Diciembre 1908.

De San Juan.

Los elementos socialistas organizaron un mitin de protesta contra el monerillo de esta localidad por haber metido en la cárcel porque sí al presidente de la Junta Local del Censo.

El alcalde hizo cuanto pudo para que no se efectuara, pero de nada le sirvieron sus trabajos. No consintió que se verificase en el teatro, después de haberse convocado allí al pueblo; impidió también que se celebrase en el Centro Obrero so pretexto de que no cabían en él centenares de personas. Mas, al fin, los organizadores del acto encontraron un local espacioso, al que no pudo poner la mencionada autoridad ningún pero, y allí se efectuó la reunión.

Presidió el compañero Ramón Vargas, y habló en primer lugar el compañero Luis Campello, de la localidad, que hizo ver las consideraciones que se guarda á los que tienen y el desdén con que se trata á los explotados.

Monserrate Valero, de Alicante, se felicitó del triunfo obtenido, pues á pesar de los esfuerzos hechos por el alcalde, el mitin se celebraba. Censuró duramente el atropello cometido con el presidente de la Junta Local del Censo, se ocupó de la ley de Accidentes del trabajo y recomendó la unión de todos los oprimidos.

Rafael Sierra, de Alicante también, dió la enhorabuena á los obreros por la derrota que habían infligido al alcalde, expuso los beneficios que produce la unión de los explotados y aconsejó la instrucción y la actividad para conseguir las mejoras que la clase obrera necesita.

Verdes Montenegro pronunció un elocuente discurso doctrinal, en el que describió las penalidades del obrero español y las ventajas obtenidas por los de otros países á consecuencia de estar más instruidos y de ser su unión más fuerte; dijo que la propiedad privada era el resultado del latrocinio cometido por el poderoso contra el débil; indicó cual será la vida de los hombres cuando se haya transformado la propiedad en colectiva; calificó de mentecatos á los que afirman que el Socialismo es el reparto general de bienes, cuando lo que éste quiere es que la propiedad pertenezca á todos, sin que nadie pueda apropiarse una parte de ella; expuso varios ejemplos para demostrar la falsedad de otros argumentos aducidos contra el fundamento del Socialismo, y terminó su discurso diciendo que el triunfo de éste era solamente cuestión de tiempo.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos, y singularmente el correligionario Verdes Montenegro.

El acto produció muy buenos resultados entre los trabajadores de esta población.—EL CORRESPONSAL. Diciembre 1908.

AVISO

A las Sociedades obreras, Agrupaciones Socialistas y vocales obreros de las Juntas de Reformas Sociales.

La representación obrera del Instituto y el Comité Nacional del Partido han recibido numerosas cartas expresando las informalidades cometidas en las últimas elecciones para la renovación de las Juntas.

La necesidad de tomar nota detallada de los abusos cometidos para proceder en su consecuencia, y el sinnúmero y diversas reclamaciones que contienen, obligan á los vocales obreros del Instituto de Reformas Sociales á rogar á los reclamantes que no se extrañen de la demora en la contestación de las mismas. Cada una de las cartas recibidas será contestada oportunamente.

Para proceder con la debida actividad, todas las Sociedades obreras y Agrupaciones que hubiesen sido atropelladas en sus derechos, deben inmediatamente recurrir en alzada ante los gobernadores civiles respectivos, alegando las infracciones cometidas y pidiendo, en virtud de las mismas, la nulidad de las elecciones verificadas. De este modo, cuando se haga la reclamación al Gobierno, no podrá alegarse la excusa de que los gobernadores no han resuelto los recursos.

EL PARTIDO SOCIALISTA ANTE EL BLOQUE

DISCURSO DE IGLESIAS

No íntegramente, por sernos imposible darlo, sino en extracto, vamos a publicar lo dicho por nuestro amigo Iglesias el sábado último en la Casa del Pueblo sobre el tema que sirve de epígrafe á estas líneas.

Empezó manifestando nuestro corresponsario que el estado de su salud era malo para cumplir medianamente siquiera la labor que se había propuesto, pero que esperaba le dispensasen sus oyentes si encontraban ésta inferior á la de otras veces.

Dijo que había escogido el tema citado por ser de actualidad y por prestarse para combatir los equívocos que dañan á los obreros.

Entrando en materia, examinó si era una necesidad la formación del bloque de las izquierdas burguesas (liberales, demócratas y republicanos), único que podía tener fundamento, porque los elementos socialistas y ácratas, por su naturaleza y sus ideas no podían formar parte de aquél, afirmando que fracasado el jefe de las derechas, Maura, tanto política como económicamente (según lo demostraba la retirada del proyecto de ley sobre el terrorismo, la derrota de Solidaridad catalana y otros hechos políticos, así como la salida de Osma de Hacienda y la entrada de Besada, que representaba ideas distintas á aquél), bastábase á los liberales para derribarle estar unidos y hacer en las Cortes una oposición verdadera.

«Es posible — agregó — que Maura siga en el Poder contra su voluntad, por no hacer los liberales lo que debían para conquistarlo.

«Para derribar, pues, á la actual situación no son necesarios bloques; basta con la unión de los liberales y con que éstos hagan una oposición enérgica á los conservadores, cosa que no han hecho todavía.

«Cayeron esos elementos por sus divisiones, no por la guerra que Maura hizo contra ellos, y curados de esas divisiones y bregando como es debido pueden conquistar el Gobierno cuando gusten.

«Yo no me explico que Moret haya aceptado la idea del bloque más que por uno de estos dos motivos: ó por ofrecer á Palacio un grupo de republicanos pasados á la Monarquía, ó por sugestión de D. Melquiades Alvarez.

«Porque es imposible que ignore el jefe de los liberales que una de las causas de las divisiones en su partido es el número considerable de ex ministros con que cuenta y el no pequeño de aspirantes á ese puesto que tiene. Si á ese número agrega á D. Melquiades Alvarez y á los que le sigan, no hay que decir en qué situación se encontrará cuando gobierne.

«Bien puede asegurarse que si en esas condiciones entra en el Poder el partido liberal, no durará dos años, porque las luchas y las divisiones por los puestos le harán salir de él.

«En cuanto á D. Melquiades Alvarez, le supongo partidario del bloque porque al dar el paso á la Monarquía quiere ir con un grupo que le dé en ese campo mayor influencia.

«Los republicanos no debieran haber ido al bloque, tanto por no ser éste necesario para derribar á Maura, como por no cesar ni un instante en la lucha de sus ideales, que en nuestro país han debido prosperar si los hombres que los sustentan los hubiesen amado de veras. Pero minados, en su mayoría, por las ambiciones personales, como los monárquicos, piensan más en los puestos que en las ideas, y ni los que están en las Cortes han cumplido con su de-

ber, ni los que viven fuera de ellas tampoco. Y hoy vemos á republicanos de todos matices defender el bloque, porque éste, que concluirá seguramente en una coalición electoral, aviva en ellos el deseo de conquistar los puestos que ambicionan.

«Pero todavía se explica que los monárquicos llamen al bloque á los republicanos. Estos, al fin y al cabo defienden el presente régimen social, y al bloque pueden ir; pero llamar á los socialistas y á los ácratas, no se concibe como no sea con el propósito de engañarlos.

«Ignoran los que nos llaman á ese bloque lo que nosotros somos y lo que son ellos? ¿Ignoran que ellos son los defensores de la clase patronal, de los que explotan, y nosotros los que queremos acabar con esa clase y hacer que desaparezca la explotación humana?

«Entrar en el bloque significa establecer una tregua en la lucha con los elementos que le forman. ¿Cómo los socialistas, siendo diaria la lucha entre la clase explotadora y la clase oprimida, pueden dejar de luchar contra los representantes políticos de la primera? ¿Es que van á decir á los suyos: aguantad cuanto os hagan los patronos, no luchéis por vuestros intereses y por vuestra dignidad, porque el bloque reclama esta tregua? Imposible lo uno y lo otro.

«Además, ¿no han dicho esos señores del Socialismo que es la negación de la libertad?

«Por eso no ha tenido el Partido Socialista que renuncie en Congreso para tratar del bloque, ni que hablar de él el Comité Nacional, sino que al anunciarse su formación, todos sus periódicos le han combatido inmediatamente sin necesidad de consignar alguna.

«Los que gustan de embarullar los asuntos ó hablan sin fijarse en lo que dicen, han traído á cuenta el bloque formado en Francia hace algunos años. ¿Pero con quiénes se formó aquel bloque? Solamente con republicanos. ¿Y con qué fin? Con el de separar la Iglesia y el Estado.

«¿Y aquí con quién se pretende que le formemos? Con monárquicos. Y para qué? A lo sumo para que se cumpla lo establecido con Roma: el Concordato.

«La diferencia es enorme. Pero aparte de eso, en el bloque francés sólo entró una parte de los socialistas; la otra no. Y la entrada de los primeros en aquel bloque, y sus funestas consecuencias, fué uno de los motivos que tuvo el Congreso internacional de Amsterdam para tomar el acuerdo sobre táctica en que se condenó dicha conducta.

«Yo no niego que en circunstancias dadas, aunque lo juzgo muy difícil, el Partido Socialista efectúe una coalición pasajera con los republicanos; pero con los monárquicos no debe efectuarla nunca.

«Y parto, compañeros, al hablar de que no se nos ha debido llamar al bloque y de que nosotros no podemos ir á él, de la suposición de que los liberales y ciertos republicanos hubieran sido consecuentes con sus ideas, y, si bien defendiendo á la clase patronal, se hubieran conducido seriamente.

«Pero si nos fijamos en su proceder, ¿qué caso puede hacerseles?

«Ahora truenan contra Maura por la creación de la escuadra. ¿Pero, en la llamada «sesión memorable», no votaron ellos y los republicanos, salvo dos de éstos, la construcción de aquélla, y por consiguiente los 200 millones de pesetas necesarias para la misma? ¿Por qué entonces no se opusieron enérgicamente á ese gasto? ¿Porqué no hicieron obs-

trucción á tal proyecto, que significa una enorme carga para el país sin beneficio ninguno para el mismo?

«Habría que averiguar si la campaña de ahora, trabajadores, más que por ser dañosa para la nación, se hace porque el negocio de la escuadra no va á parar á manos de los capitalistas preferidos. Porque en asuntos de esta naturaleza, en que tanto se mezcla el nombre de la patria, no suele haber más que una lucha por el negocio.

«Y si en esta cuestión no pelearon los políticos á que me refiero, no pelearon tampoco lo que debían contra el monopolio de los azúcares, contra el proyecto de Administración local y contra otras cosas propuestas por el Sr. Maura.

«Nos hablan ahora de libertad. ¿Pero quién fué el autor de la reaccionaria, de la bárbara, de la brutal ley de Jurisdicciones, y quién el presidente de la Comisión que dictaminó favorablemente sobre ella? El primero Moret; el segundo Rodríguez Borbolla, que se las está echando en los mítines bloquistas de revolucionario.

«Se muestran enemigos del clericalismo. ¿Y quién ha hecho que el clericalismo crezca en nuestro país? Ellos, que, gobernando como los conservadores, han abierto las puertas á cuantas congregaciones religiosas han querido establecerse aquí.

«Recomiendan el voto y ensalzan la pureza del sufragio. ¿Pero no sabemos que han sido ellos los grandes corruptores de ese derecho? ¿No han sido los liberales que pertenecen al Sitio de Bilbao, donde Moret acaba de hablarles del ejercicio del sufragio, los que han contribuido como el que más á la compra-venta del voto?

«Combaten á los plutócratas. ¿Pero es un alarido el conde de Romanones? ¿No eran plutócratas varios de los individuos que han compuesto la mesa en los mítines de los bloquistas de Vigo y otros puntos? ¿No es un plutócrata el contratista de las obras del Tercer depósito, á quien ha defendido Melquiades Alvarez? ¿No son plutócratas los propietarios de la línea férrea donde ocurrió el hundimiento del puente Torrementalbo, y á los cuales defendió aquél contra las víctimas de tan codiciosos capitalistas? ¿No es plutócrata, y plutócrata clerical, el dueño de la Fábrica de Mieres, á quien dicho señor ha apoyado contra los obreros?

«Alzanse contra el caciquismo. ¿Pero es que no sabemos que Gasset es cacique en Galicia; Romanones en Guadalupe; Borbolla en Sevilla; Canalejas en Alcoy y Alicante, y otros bloquistas en otros puntos?

«Esos señores parece que hablan solamente para idiotas ó imbéciles.

«Y no solamente hacen esto, sino que muchos de ellos echan la culpa al pueblo de los males que sufrimos y le califican de cobarde.

«Los culpables de las catástrofes ocurridas y de las desdichas que experimentamos son los que han estado en el Poder y los que en la oposición les han servido de comparsa. La única culpa del pueblo trabajador, originada por su miseria fisiológica y por su ignorancia, ha sido la de no haber arrastrado, por lo menos, á una docena de esos políticos criminales.

«Necesitaría hablar varias noches si fuera á comentar las cosas extraordinarias que han dicho algunos bloquistas en los mítines que han celebrado.

«Me referiré solamente á unos cuantos.

«El republicano D. Fernando Gasset, que ha matado la organización obrera en Castellón y que odia á muerte á los socialistas, ha llamado á éstos para que formen parte del bloque. ¿Buen rasgo de fuerza?

«El Sr. Morrote, en Castellón, se ha dolido de que el proyecto de ley de huelgas está estancado, y de que en el Código penal continúa la huelga como

delito, cuando el artículo 556 del Código está en desuso y el proyecto de ley de huelgas, suscripto por conservadores, liberales, demócratas y republicanos, ha suscitado las protestas de la clase trabajadora por constituir un ataque al derecho de los obreros á mejorar su condición.

«En Albacete, el Sr. Canalejas ha afirmado que «el partido liberal, si ha de ser popular, ha de resolver el problema social por todos los medios». ¡Cómo! ¿El partido liberal, un partido monárquico, resolviendo el problema social, esto es, acabando con el régimen del salario, aboliendo las clases? Si eso no lo puede hacer la República norteamericana, que se rige por la forma política más avanzada, ¿cómo lo va á realizar un partido monárquico, que defiende una forma política más restrictiva?

«Esas afirmaciones sólo se hacen para alucinar á la masa obrera.

«Así como dije en el Congreso socialista que acaso fuese necesario para corregir algo de lo que pasaba en el Ayuntamiento arrojar por el balcón á tres ó cuatro concejales, así digo hoy que va á ser preciso acoger con una tremenda grito á los que con insinceridad manifiesta se dirigen á la masa obrera. No es esto falta de tolerancia, no todas las ideas, cuando son la expresión de lo que se siente, son respetables y los que las exponen deben gozar amplia libertad para hacerlo. Pero á los cínicos, á los que pretenden burlar al pueblo diciéndole cosas que ni sienten ni creen, debe aplicárseles duro correctivo.

«Si los liberales hubieran confesado sus culpas y dicho que rectificaban su conducta, y luego, no con palabras, que nada valen en labios de gente desacreditada, sino con actos, hubiesen probado que su arrepentimiento era sincero, no les hubiese faltado ambiente favorable para desenvolver sus planes. Ni los republicanos los habrían creado obstáculos, ni los socialistas tampoco. Los primeros les dirían que era poco lo que hacían, y nosotros que era poquísimo, puesto que no somos enemigos solamente de los frailes, sino de los curas también y de todo lo que sea influencia de la Iglesia.

«Decir que porque no estamos en el bloque somos auxiliares de Maura, es decir una tontería.

«No necesitamos los socialistas el bloque para contribuir á la muerte del proyecto de ley del Terrorismo; no necesitamos el bloque para ser los primeros en agitarnos contra el proyecto de ley de Administración local; no necesitamos el bloque para luchar contra los Círculos católicos, que en el Instituto de Reformas Sociales y en otras partes protegen los liberales; no necesitamos el bloque para trabajar por la pureza del sufragio, que ya nos ha costado algunas vidas; no necesitamos el bloque para luchar á diario con los plutócratas y con todos sus representantes.

«Nosotros no queremos más bloque que el bloque obrero, que ya hemos empezado á formar, que aumentaremos, y con el cual haremos frente á todos los reaccionarios y á todos los aventureros políticos, derrotaremos á todos los defensores de la clase capitalista, y destruiremos todos los privilegios de la misma, estableciendo el imperio de la fraternidad humana.

«El público, que era numerosísimo, acogió con grandes muestras de aprobación las manifestaciones hechas por Iglesias.

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

POR BUEN CAMINO

No podemos quejarnos de los cooperativistas madrileños del cambio de domicilio. Con el traslado á la Casa del Pueblo, la Cooperativa ha recibido un fuer-

te impulso, que la aproxima á pasos agigantados á su triunfo definitivo.

Vendíamos antes lo que acostumbraban á vender las tiendas medianas de Madrid; ahora vendemos tanto como las tiendas calificadas de buenas, y estamos en visperas de vender más que ninguna. Hoy disponemos de un café formal, con elementos para servir perfectamente banquetes de 400 cubiertos—¡verdad, compañeros tipógrafos!—; en el Centro de la calle de Relatores teníamos un café en embrión.

Pero dejémoslo de consideraciones; vamos á los números; ellos, con su soberana elocuencia, atestiguarán el enorme avance dado por la Cooperativa Socialista Madrileña en pocas semanas. Del 28 de noviembre al 31 de diciembre tuvo la Cooperativa 28.881,26 pesetas de ingresos; si restamos lo vendido en los tres días de noviembre que se indican, los ingresos se reducen á 26.549,71 pesetas. En el Centro de la calle de Relatores los ingresos oscilaban entre 6.000 y 6.500 pesetas; han aumentado, por consiguiente, en más de un 400 por 100.

Distribuidos por conceptos los ingresos, arrojan el siguiente resultado:

| | Pesetas. |
|---|-----------|
| Por venta en el café..... | 12.085,60 |
| Por ídem en la tienda de Piamonte, 2..... | 10.913,11 |
| Por ídem en la Cava Baja, 1..... | 2.563,05 |
| Por ídem de objetos de escritorio y otros..... | 262,95 |
| Por suscripción de nuevas acciones y cupones..... | 725 |

La venta media en el café ha sido de 389,82 pesetas diarias.

La de la tienda de Piamonte, de 352.

La de la Cava Baja, de 82,68.

La de escritorio, de 8,45.

La venta media total asciende, por consiguiente, á 833 pesetas, cantidad que garantiza el pago de los gastos que tiene la Cooperativa y la obtención de regulares beneficios.

«Es la venta de diciembre una ráfaga pasajera, hija del entusiasmo producido por la inauguración de la Casa del Pueblo? Creemos sinceramente que no; es más, estamos convencidos de que las ventas aumentarán bastante en breve.

Y no lanzamos esta afirmación á humo de pajas, como vulgarmente se dice. Nos basamos en datos: el primer sábado de diciembre vendimos 1.260 pesetas; en igual día de enero hemos vendido 1.500. Por otra parte, la propaganda que iniciaremos dentro de la presente semana entre los obreros del Sur, fortalecerán la venta de la sucursal de la Cava Baja.

Proyectamos imprimir hojas y repartirlas por aquellos barrios y llevar á la sucursal varios artículos que hasta ahora sólo se expendían en la tienda de Piamonte. Con esto y con la creación del Círculo Socialista del Sur—idea que ha acogido favorablemente la Directiva de la Sociedad de Escuelas Laicas—llegaremos á vender en Cava Baja de 7.000 á 8.000 pesetas mensuales.

La tienda de la calle de Piamonte está llamada también á aumentar sus ventas. Este mes de enero debe vender de 380 á 400 pesetas diarias, dada la cantidad de nuevos clientes que vamos conquistando. No ha de tardar muchos meses en hacer ventas superiores á 15.000 pesetas al mes.

No abrigamos los mismos optimismos del café. Tememos que se reduzca la venta á 10.000 pesetas, ó quizás algo menos. Ojalá no se confirmen estos temores.

No es ocasión todavía de que cantemos victoria. Nos falta bastante trecho que recorrer; pero bueno es que nos preparemos á cantarla, porque los hechos nos dicen que vamos por el camino que conduce al éxito. — M. GARCÍA CORTÉS.

luciones, cuenta, es cierto, como un factor importante, pero sólo como un factor entre otros muchos.

III

La huelga en masa, tal como se presenta la mayor parte de las veces en la discusión actual en Alemania, es un fenómeno particular, muy claro y fácil de concebir, de delimitación precisa. No se habla sino de huelga política en masa. Se piensa en una grandiosa paralización del trabajo simultánea de todo el proletariado industrial, emprendida con motivo de un hecho político de gran resonancia, sobre la base de una inteligencia recíproca llevada á efecto entre los Comités del Partido y de los Sindicatos; mantenida dentro del orden más perfecto y del mayor espíritu de disciplina, y cesando con un orden más perfecto todavía al menor aviso dado en el momento oportuno por los organismos directores; bien entendido que la reglamentación de indemnizaciones, gastos y sacrificios, en una palabra, todo el presupuesto material de la huelga, debe estar determinado previamente con precisión.

Si comparamos ahora este esquema teórico con la huelga en masa, tal como ésta se viene produciendo en la realidad en Rusia desde hace cinco años, debemos confesar que la idea que sirve de centro á las discusiones alemanas no responde á casi ninguna de las numerosas huelgas en masa que han sobrevenido, y que, por otra parte, las huelgas en masa ocurridas en Rusia ofrecen tal diversidad de realizaciones, que es absolutamente imposible hablar de «la» huelga en masa, de una huelga esque-

LA HUELGA EN MASA

EL PARTIDO Y LOS SINDICATOS

ROSA LUXEMBURGO.

explosión de la huelga en masa en Alemania. Si ello consistiese en la «propaganda» incendiaria de los revolucionarios «románticos», ó en decisiones secretas ó públicas de los Comités directores, no habríamos tenido hasta aquí una verdadera huelga en masa en Rusia. No hay país—ya he citado el hecho en la Gaceta Obrera de Sajonia, en marzo de 1905—donde se haya pensado menos en «propagar», ó aun en «discutir» la huelga en masa como en Rusia. Y los ejemplos aislados de resoluciones é inteligencias del Comité del Partido Socialista en Rusia, conducentes á proclamar, en realidad la huelga en masa, así como la última tentativa en agosto de 1905, después de la disolución de la Duma, han fracasado casi por completo. Por consiguiente, si la Revolución rusa nos enseña algo, es, ante todo, que la huelga en masa ni se hace artificialmente, ni puede decidirse ó propagarse en lo «azul», sino que es un fenómeno histórico que se produce en determinado momento, por una necesidad histórica emanada de las condiciones sociales.

No es, pues, por medio de especulaciones abstractas sobre la posibilidad ó la imposibilidad, sobre la utilidad ó el peligro de la huelga en masa, sino por el estudio de los momentos y de las condiciones especiales en que la huelga

en masa surge en la fase actual de la lucha de clase; en otros términos, no es por la apreciación subjetiva de la huelga general desde el punto de vista de lo que es deseable, sino por el examen objetivo de los orígenes de la huelga en masa, desde el punto de vista de lo que es históricamente necesario, como el problema puede ser solamente considerado y discutido.

En lo azul del análisis lógico abstracto se puede probar con el mismo rigor, tanto la absoluta imposibilidad y el seguro fracaso de la huelga en masa, como su plena posibilidad y su segura victoria. Por tanto, el valor de la demostración es en ambos casos idéntico, es decir, nulo. Por eso el temor manifestado ante la «propaganda» para la huelga en masa, llevado hasta la excomunión formal de los acusados de ese crimen, no es otra cosa que el resultado de un *quid pro quo* risible. Es tan imposible «propagar» la huelga en masa como medio abstracto de lucha, como es imposible «propagar» la revolución. «Revolución» y huelga en masa son ideas que no constituyen en sí mismas sino una forma exterior de la lucha de clase, careciendo de sentido y de contenido sino con relación á situaciones políticas muy determinadas.

Si cualquiera intentase hacer de la huelga en masa, como forma de la acción proletaria, objeto de una agitación en regla, y esparciese dicha «idea» para ganar á ella poco á poco á la clase obrera, sería una ocupación tan ociosa, pero también tan vana é insípida, como si alguno quisiera convertir la idea de la Revolución ó del combate en las barricadas en objeto de una agitación espe-

cial. Si la huelga en masa ha venido á ser, en la actualidad, el centro del vivo interés de la clase obrera alemana é internacional, es porque representa una nueva forma de lucha, y, como tal, el sistema cierto de un profundo cambio interior en las relaciones de las clases y las condiciones de la lucha de clase.

Si la masa de los proletarios alemanes—no obstante la resistencia obstinada de sus directores de Sindicatos—se aplica con tanto interés á ese nuevo problema, es testimonio de su seguro instinto revolucionario y de su despertada inteligencia. Pero á ese interés, á esa noble sed intelectual, á esa tendencia hacia la acción revolucionaria en los obreros, no habrá de responderse disertando, por una gimnástica cerebral abstracta, sobre la posibilidad ó imposibilidad de la huelga general; se responderá explicándoles la marcha de la Revolución rusa, su importancia internacional, la acentuación de las oposiciones de clases en la Europa occidental, las nuevas perspectivas políticas de la lucha de clase en Alemania, el papel y los deberes de la masa en las luchas venideras. Bajo esta forma solamente, la discusión sobre la huelga en masa conducirá á ensanchar el horizonte intelectual del proletariado, á agudizar su conciencia de clase, á profundizar sus ideas y á fortalecer su energía para la acción.

Ahora bien; si nos colocamos en este punto de vista, se ve en todo su ridículo el proceso criminal intentado por los adversarios del «Socialismo revolucionario», por no atenerse exactamente, al tratar el problema, á la letra de la resolución de Jena. Los «políticos prácticos» se declaran satisfechos á pesar de

CRÍMENES DEL CAPITALISMO

LAS RIENDAS DE ORO

Háblase del poder omnívoto que la Compañía de Riotinto ejerce en la dilatada región minera, y un empleado dice:—¿Y cómo no, si su dinero á todas las esferas influyentes alcanza?... Sabemos que los gastos anuales de la Compañía se elevan á 150 millones de reales; pero no sabemos cuánto corresponden á ese mágico capítulo de subvenciones que tantas puertas abre y tantas bocas cierra... Los mismos ingenieros ingleses ignoran lo que se destina para cazar alimafias. Sábase que es mucho; pero sólo el director y el Consejo de Administración podrían decir la cifra.

Este capítulo se representa á la gente como algo terrible y misterioso. A él refiérese la horrible influencia de la Compañía. Es una fuente inagotable que satisface á los poderosos nobles, sedientos de oro. Si medio Riotinto se hunde, al capítulo de gastos secretos atribuye la gente el que todos callen. Si el otro medio amenaza hundirse, á la misma secreta fuerza atribuye la paralización de las autoridades.

Quizás no haya sobre la tierra pueblo que más crea en la acción corruptora del dinero como Riotinto. Seguramente que no hay otro más increíble en la eficacia de la virtud. Su resistencia es de naturaleza cuantitativa, y su límite no rebasa lo que la Compañía puede dar.

El profundo y burlón escepticismo de este pueblo contraría y ofende al que llega de otras zonas morales, y cree exagerado el poder de la Empresa explotadora. Pero la ofensa primera se trueca en indefinible malestar cuando, siempre en tono resignado é irónico, van diciendo para justificar el enorme poder de estos despóticos amos:—Los consejeros ¡si serán influyentes! disfrutan sueldos de 25.000 duros anuales.— Tal miembro de la familia real británica ha sido consejero.—A tal Majestad le han regalado acciones liberadas; tal jefe de partido también las tiene.—Para ahorrar los pingües emolumentos asignados á buen golpe de políticos españoles, concedieron á tal otro dios mayor, árbitro de España, 40.000 duros anuales.—Las Empresas tal y cual gozan de espléndidas subvenciones para calmar sus fábricas y temibles iras.—Personajes secundarios, que pueden ser molestos, acuden á la caja de la Compañía en momentos de apuros económicos.— Los gobernadores de Huelva que no tengan empleado á algún hijo ó pariente, será porque no habrán querido. La Compañía jamás les ha negado estas mercedes, y sus grandes oficinas están llenas de gente inútil, pero inamovible.

En tales condiciones, puede haberse hundido medio Riotinto y amenazar ruina el otro medio, sin que nadie se atreva á molestar á la Empresa.

Así se explica la aversión que allí se siente por la autoridad. Sin duda inspira temor, mucho temor; pero su descrédito es absoluto. Autoridad es sinónimo de venalidad...

Véase el respeto con que hablan de ella:

Es media noche. En el tren correo llega una persona investida de alto cargo oficial.—¿Se sabe á qué viene?—preguntó á un empleado de la estación.

Y con ese tonillo irónico que tanto hiero, me contesta:

—¡Pschl!... Vendrá como tantos otros; á que la Compañía le entregue quinientos ó veinte mil pesetas.

—¡Parece natural que tratándose de un distinguido personaje saliese el director á recibirlo!

—¡Bah!... Sabiendo á lo que esa gente viene, haría mal en molestarse.

Al otro día se habla de la visita en la mesa de la fonda, en el Circolo, en el Centro minero, donde los trabajadores beben, y en todas partes haciendo picantes alusiones al oro inglés.

Pues bien; aquel caballero investido de alta autoridad es amigo de un amigo mío, y por esto le conozco bastante para no creer en un culpable viaje.

Y cuando yo estoy bien informado sobre el móvil de éste, me permito replicar á un grupo que á mi lado hace en el café enojosos comentarios:

—Ha venido acompañando á un médico muy conocido en Madrid que deseaba visitar estas curiosas minas.

Al ver que es un extraño quien les replica, parecen desconcertarse. Pero otro más audaz me contesta irónico:

—¡Sin embargo, no habrá perdido el viaje!

Es preciso que se haya abusado mucho para llegar á esta falta de confianza en los hombres. ¿Y cómo conservar la fe mirando lo que ocurre en torno?... No hay fusión política con su alterna juego de partidos que resulte tan ridícula como esta de aquí. Que suban los liberales ó que manden los conservadores, alcalde de Riotinto es el empleado que designa la Compañía para recibir instrucciones del director. Hoy es su contador. Los concejales, empleados son. El juez—un juez donde todos los días hay muertes ó graves accidentes del trabajo—obra é instrumento suyo es. El minero que no es votante al diputado que la Compañía propone al Gobierno para su encasillamiento, pierde el trabajo y ha de huir. El diputado actual sabe de cuestiones sociales que interesan á un distrito como el suyo, todo lo que es compatible con un *sportman* que ha alcanzado premios en varios concursos de tiro... Lo mismo puede decirse de los

pueblos próximos. Jueces y alcaldes son los que la Compañía designa. Entre otras razones, ¿no perdió la dirección Mr. Carlyle, el nieto del gran escritor inglés, por obtener la alcaldía de Nerva un enemigo de la Compañía, el rival de Zapata? Carlyle & Zapata: ya hablaremos de estos dos compadres.

Los alcaldes de real orden son secretarios del director, y sólo pueden hacer lo que él les ordene. Fácil es suponer lo que les ordenará tratándose de una gran región minera, donde cotidianamente se vulneran las leyes y tantas cosas reprobables hay que solapar. El director ordena lo que ha de hacer el Ayuntamiento é inspira hasta los bandos públicos. Memorabile debe ser el caso que mostraba la satisfacción que había causado el alto ejemplo de disciplina dado por el pueblo de Riotinto no amotinándose ni protestando en otra forma cuando el hundimiento. Por meterse, hasta en los lugares más reservados se mete el representante de la Compañía. Que el forastero no busque en Riotinto el corral ni ese otro sitio que, por peregrino contraste, su propia sociedad puede denotar limpieza. Por razones de «higiene» los proscribió el director, y los dueños de casas tuvieron que suprimirlos.

Durante el día—y más aún durante la noche, sobre todo en estos calurosos estios—las habitaciones trascienden, y no á rosas, y desde que el alba apunta hasta bien entrada la mañana, conviene no asomar á las calles y que las mujeres salgan en paz al campo para verter sus depósitos en otro gran depósito que la Compañía misma construyó al dictar su «higiénica» orden.

Claro está que ésta no rezaba con las casas donde antes del hundimiento vivían ingleses. Algún privilegio habían de tener los dominadores.

EL AGUA AGRIA

Por todas partes me encuentro, obligándome á huir, este hombre alto, seco, con cara de pocos amigos, que conoci en Extremadura y que hoy ejerce un temido cargo en la Compañía.

Ahora sale de la Casa Grande, donde los ingleses tienen sus oficinas. Sin duda acaba de recibir órdenes del director. La pareja de guardias que hay á la puerta le saluda respetuosamente... ¿Me ha visto al doblar la esquina?

Por sí acaso, apresuro la marcha tomando por una calle pendiente. Chiquillos harapientos juegan al toro y se asestian terribles estocadas. Con la prisa tropezó en uno, que cae al suelo. Los demás se revuelven contra mí. El que hace de toro quiere darme una cornada; los demás abren gallardamente sus capotes y me invitan á embestir, ó me amagan con las banderillas. Los mineros, que á las puertas de las casas juegan con viejos naipes, suspenden su tarea para reír ante el vistoso espectáculo. Una mujer grita á los menudos toreros:—¡Que puede ser un empleado!

Vuelvo la cabeza para conocer á la que grita, y lo que veo al comienzo de la calle es al terrible hombre alto, seco, que conoci en Extremadura, y del que cada momento he de huir para que no me reconozca. Su reconocimiento me valdría la expulsión.

Más que los chiquillos me obliga él á apresurar el paso; pero los chiquillos siguen detrás.

—¡Ay, el señorito!...

—¡Allá va el tío antiparras!...

—¿Quiere una perra gorda para cortarse la barba?...

Las piedras bajan rodando. Vuelvo á mirar hacia atrás y ya no veo al temible hombre alto, seco, con cara de pocos amigos; pero el grupo de muchachos ha aumentado...

Estoy ante un paso-nivel y un letrero dice: «Se prohíbe el paso.» ¿Retroceder?... Las piedras bajan zumbando.

Cruzo la vía, tomo por una senda y supero una altura. Los chiquillos se han quedado al otro lado del paso-nivel y sus piedras ya no me llegan. Sólo me llegan sus voces.

—¡Baje, tío antiparras, baje!...

—¡Baje, tío antiparras, que le vamos á quemar la barba!...

Sigo marchando adelante, y la altura me oculta al grupo de muchachos. Cesan las voces. Cincuenta pasos más, y me paro con leve estremecimiento. El suelo está hundido. Una gran grieta negra, ancha, larga, interminable, tengo delante.

—¿Esta es la que causó el hundimiento?

Al otro lado de la grieta, á la sombra de una garita que se alza al borde de un abismo, fuma un guarda jurado, la carabina suspendida del hombro.

—Esa misma fué—me contesta.

Sigo con la vista la dirección de la grieta, y veo á lo lejos las calles de Riotinto hundidas.

Con cuidado paso al otro lado de la gran hendidura. El acto de adelantar un pie y luego el otro no es muy difícil ni implica peligro; pero la imaginación lo exagera en este momento, y temo que el monte crujirá, que la grieta se ensanche, y como estoy sin confesar, que aquella negra boca se convierta en la boca enorme por donde el infierno me trague.

—¿Y las otras grietas?—pregunto al guarda.

—¿Cuáles?

—Las que han de rematar las obras

de ésta derribando lo que aún se encuentra firme en Riotinto.

—Esas están allí enfrente, y no pueden verse desde aquí.

—¿Podré ir?...

—No se lo permitirán.

Lo sorprendente es que este hombre me permita estar aquí y que responda á mis preguntas. Sin duda es un guarda humano.

—¿Y esos rumores profundos y ese hervor de calderas que suben del abismo?

—Son trenes que se acercan á la boca de la contramina.

—¿Está ahí?

—Junto á esa parte del monte que limita los trabajos de la «corta»... ¡Si estuviese usted aquí á la hora del relevo!... Es una cosa muy curiosa. Abajo todo son tinieblas; los mineros van llegando con sus candiles y forman en círculo para pasar lista. Las luces que temblequean en las sombras parecen almas del otro mundo yagando en el fondo del precipicio... Cuando están todos, entran en la contramina. Tras de adentro salen, y al poco, sólo se ve proceión de sombras en los alrededores, y luces que tiemblan, almas que huyen.

—¿Es ahí bajo donde el cobre arde?

—No; á nuestra izquierda, en aquel recodo...

—Creo que este abismo no existía antes.

—Lo abrió la dinamita. Por aquí había un filón que ya se ha extraído hasta donde nosotros estamos. Ahora están cortando los montes de enfrente, y cuando hayan desaparecido, continuarán los trabajos por nuestra derecha.

—¿Esa montaña también caerá?

—También al cerro de Salomón lo harán volar... Fijese bien en su altura... Si cuando los hombres empiecen la «corta», cae alguno, el salto será de trescientos metros.

—¿Pero caerá?

—A más de cuatro les costará la vida.

—¿Ha sido usted minero?

—Lo fui bastante tiempo. Mire las señas...

—¿También ha sido víctima de algún accidente?

—Gracias á Dios, me libré de todos. Pero los mineros de esta zona estamos bien marcados.

Mientras dice esto se levanta el pantalón. Después se descubre el pecho. Luego me muestra los brazos. Piernas, pecho y brazos—y, según asegura, mucho más en la espalda—están llenos de redondas manchas negras, como botones de fuego.

—Y eso ¿qué es?

—El sello que en las carnes nos pone el agua agria, el agua que se filtra por las masas de cobre. Las galerías están rezumando; cada gota que nos cae encima es una chispa que abrasa la carne.

—¿Y no puede preservarse mejor?

—Imposible. El calor es horrible en las galerías; si no fuese por el agua agria, trabajaríamos en cueros. Nos cubrimos bien la cabeza con cascos de sombreros viejos, y nos ponemos un traje-cillo de bayeta, que es muy apropiado para expulsar el agua. Aún así, ya ve cómo tengo el cuerpo. A veces encontramos en las galerías sitios que rezuman en abundancia, y figúrese cuando nos coge un chorro... ¡El que tiene mala encarnadura se divierte, como hay Dios!...

—Peor lo pasarán los pies.

—¡Mucho peor!... Hubo una época que no olvidarán los que trabajan en el agua. La Compañía, para proteger á un ladrón, exigía al minero que le comprase las botas de goma. Como nadie le hacía competencia y deseaba enriquecerse pronto, vendía botas detestables. Al poco tiempo, la goma estaba quemada, el agua abrasaba los pies, y los pies del minero eran llagas vivas. Hubo que hacer una huelga, y así terminó aquella explotación...

El curioso viajero también conoce los efectos del agua que, al pasar por el cobre, adquiere intenso verdor. Fué en un regajo que corre entre Riotinto y Nerón. No han tenido el cuidado de tender un puentecillo, y al quererlo cruzar, resbaló en las piedras... Total, un par de botas perdidas y una llaga en el pie derecho...—M. CIGES A. P. A. R. I. C. I. O.

dos que venía poniendo en práctica en contra de la Asociación del Arte de Imprimir no darán nunca resultado práctico, pues el espíritu de asociación entre los trabajadores está de demasiada extendido para que se pueda restar á los obreros ese derecho que los patronos impresores ejercitan bajo la presidencia del Sr. Sánchez Ocaña.

A pesar de que no quería en sus talleres obreros asociados, tenía un gran número de ellos, que son los que tomaron la iniciativa en el movimiento que ha dado un nuevo triunfo á los obreros de la Imprenta madrileña.

—Sigue la huelga de la Necrópolis. El patrono va tirando con los tres oficiales que traicionaron la causa del trabajo. Ni uno más tiene.

Ya veremos cómo se arregla cuando llegue la hora de las prisas.

En Ferrol.—La Sociedad de Carpinteros ha boicoteado á la fábrica de aserrar maderas del castillo de San Felipe por impedir su propietario que los obreros que en ella trabajaban se asocien.

—La Sociedad de Albañiles y Peones ha triunfado en la reclamación que formuló, obteniendo la jornada de ocho horas y un real de aumento en el salario.

En Sevilla.—Se ha reproducido la huelga de panaderos, que amenaza con tomar carácter general.

¡Obreros! No compréis «El País» mientras su propietario, cumpliendo el compromiso que contrajo con la Sociedad del Arte de Imprimir, no retribuya á sus operarios como aquélla tiene establecido.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de Carpinteros de taller ha celebrado con una reunión de propaganda el VII aniversario de la conquista de las nueve horas y el aumento de 2 reales en el jornal, en la que han hecho uso de la palabra Galán, Barrio, Maeso, Lucie y Pérez, que además de recordar los progresos hechos por los trabajadores de dicho oficio, señalaron la importancia de la acción política, la acción económica y la acción cooperativa que emplean los explotados para obtener hoy su mejoramiento y mañana su emancipación.

El acto fué presidido por el compañero Charlán.

Los concurrentes aplaudieron á los oradores.

—La Sociedad de Ebanistas y Silleiros ha expulsado al compañero *Leopoldo Lorenzo* por malversar fondos, como contador, á dicha colectividad, y no habérselos devuelto, no obstante las muchas facilidades que para ello se le han dado.

—El 29 del próximo pasado diciembre celebró el IX aniversario de la fundación de la Sociedad de Encuadernadores y Petaquistas, haciendo uso de la palabra los compañeros Parapar, por el Arte de Imprimir; Carmen Jordán, por la Asociación de Modistas; Chena, por la de Repartidores de periódicos; Heredero, por la de Encuadernadores; y Barrio, por la Unión General de Trabajadores.

Todos ellos ensalzaron las ventajas de la Asociación, recomendando al propio tiempo acudían á ella para librarse del yugo patronal.

Mieres.—Ha empezado á cumplirse aquí el descanso dominical y el cierre de las tabernas. ¡Ya era hora!

Vigo.—La Cooperativa Socialista ha acordado adquirir un motor eléctrico para uno de sus hornos.

—La Federación Socialista Gallega, cuyo Comité reside en esta población, se componía al terminar el año de 1908 de 14 colectividades, 9 de ellas exclusivamente políticas, y 5 económico-políticas.

—Se va á constituir la Sociedad de Obreros en madera, que ingresará en la Federación de su oficio y en la Unión General de Trabajadores.

—Igualmente se hacen los trabajos necesarios para constituir la de Pintores y Albañiles, que ingresará en su respectiva Federación y en la Unión General.

Ortuella.—Las colectividades domiciliadas en el Centro Obrero se proponen realizar una activa campaña de propaganda en el presente año.

Ferrol.—Todos los talabarteros han ingresado en la Sociedad de Constructores de calzado.

—Una Comisión del Centro Obrero hace gestiones para asociar á las obreras guarnecedoras.

Manacor.—Se ha constituido definitivamente la Sociedad de Obreros zapateros.

Cigales.—Se ha celebrado en este pueblo una reunión de propaganda, en la que han tomado parte los compañeros Vicente Antillo y Aurelio Díaz, de la Federación Obrera de Valladolid.

Dichos compañeros expusieron los resultados que pueden obtenerse mediante la organización obrera, citando como prueba muy elocuente lo conseguido por los trabajadores madrileños.

Los oradores fueron aplaudidos y el público quedó bien impresionado por las razones que aquéllos expusieron.

Elche.—Durante el año último han aumentado en esta población las fuerzas socialistas y socialistas.

Vich.—Se ha celebrado en esta población el Congreso Obrero comarcal.

Han estado representadas en él por 25 delegados las colectividades obreras de Vich, Torelló, San Hipólito de Volterregá, Roda, Montesquiu y Manlleu.

También se han admitido como delegados, aunque únicamente con voz, á un representante de nuestro querido colega LA INTERNACIONAL y á otro de *Solidaridad Obrera*.

Dicho Congreso ha celebrado cinco sesiones, tomando varios acuerdos, siendo el principal crear una Federación comarcal para mantener la lucha con los patronos. Además, se ha creado en dicha Federación el socorro de invalidez y de vejez.

También se acordó lanzar el *boycott* contra el periódico *l'Enfermisme* por la informalidad cometida contra el Arte de Imprimir de Barcelona.

Jacén.—En asamblea celebrada por la Sociedad de Agricultores se aprobaron las cuentas del último trimestre y la conducta del Comité directivo.

La correspondencia se dirigirá á Gregorio Estepa, plaza de Santiago, 1.

Arcos de la Frontera.—La Sociedad de Oficios varios ha renovado su Directiva.

Los vocales obreros electos para la Junta de Reformas Sociales, tanto los en propiedad como los suplentes, han sido los propuestos por los compañeros de la citada población.

Nombela.—Soñando con echar abajo la Sociedad obrera, los elementos patronales, entre los cuales figuran el juez municipal y el secretario del Ayuntamiento, no cesan de realizar toda clase de gestiones.

No hace mucho, para lograr que varios individuos se dieran de baja, le entregaron á uno un cerdo y á varios una cantidad de trigo.

Suponemos que no harán eso con todos, porque entonces les iba á costar cara la destrucción de la Sociedad.

Esta—creando el secretario del Ayuntamiento y el juez municipal—seguirá firme, porque además de contar con no escaso número de compañeros resueltos, tienen á su lado á todo el Partido Socialista, que no consentirá se cometa con ella sin la reclamación y protesta correspondiente, ningún atropello.

Escalona de Alberche.—Se han constituido en Sociedad los obreros agrícolas, los cuales, en cuanto tengan despachado el reglamento por el gobernador, serán altas en el Partido Socialista.

REUNIONES

Grupo Femenino Socialista.

Este Grupo celebrará una reunión de propaganda el día 10 del corriente, á las cuatro de la tarde, en el salón grande de la Casa del Pueblo.

Por ser el acto importante, se ruega á las afiliadas que procuren la asistencia de otras compañeras.

Juventud Socialista Madrileña.

Esta entidad se reunirá en junta general ordinaria el día 11, á las nueve de la noche, en su local, Casa del Pueblo, para tratar los asuntos corrientes.

Grupo Socialista de Ebanistas.

Este Grupo celebrará junta general el 8 del corriente, á las ocho de la noche, en la Casa del Pueblo.

Grupo Socialista de Dependientes de comercio.

Se convoca á los compañeros que le componen á junta general ordinaria, que se celebrará el domingo 10 del corriente, á las cuatro de la tarde, en el domicilio social, Puente de 2.

LIBROS Y FOLLETOS

- A 5 céntimos.
 - PERKHANOFF.—La táctica revolucionaria.—Fuerza y violencia.
 - ZOLA.—El Socialismo es el nuevo Evangelio.
 - L. TOLSTOY.—Los deberes del soldado.
 - UN CAMPESINO.—¡No traiciones, hermano!
 - MELLIÁ.—El repatriado (cuento).
 - Ganarás el pan... (idem).
 - Aventuras de un niño despota (idem).
 - Caridad (idem).
 - Juan Soldado (idem).
 - El pobre Pepín (idem).
- A 10 céntimos.
 - AQUINO.—La justicia del Socialismo.
 - LAFARGUE.—El ideal socialista.
 - TERWAAGNE.—A B C del Socialismo colectivista.
 - MELLIÁ.—Los rechazados (monólogo en verso). Leyes de reunión y de asociación. La «Commune».
 - KAUTSKY.—La teoría y la acción en Marx.
- A 15 céntimos.
 - IGLESIAS.—Las Sociedades de resistencia.
 - GUESDE.—El Colectivismo.
 - ROUANET.—Filosofía socialista.
 - DOMENECH.—Educación socialista en España.
 - LLURIA.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
 - La máquina á favor de la Humanidad según las leyes naturales.
- Organización y Programa del Partido Socialista.
 - A 20 céntimos.
 - MARX Y ENGELS.—Manifiesto comunista.
 - ALFARQUE.—Lecturas para obreros.
 - LAFARGUE.—El materialismo económico.
 - VÉRITAS.—El Teatro ante las Sociedades obreras.
 - T. DARAHN.—La Revolución rusa.
 - A 25 céntimos.
 - ENGELS.—Socialismo utópico y Socialismo científico.
 - JAURÉS.—Socialismo y Libertad.
 - DEVILLE.—Estudio acerca del Socialismo científico.
 - IGLESIAS.—Mito de controversia en Santander.
 - N. N.—El pilló (comedia).